

AGLOMERADOS URBANOS ARGENTINOS: CONSTRUCCION DE UN ÍNDICE DE BIENESTAR EN TRES MOMENTOS (2003, 2008 y 2014)

Argentine urban agglomerates: construction of a well-being index at three moments (2003, 2008 and 2014)

Aglomerados urbanos argentinos: construção de um índice de bem-estar em três momentos (2003, 2008 e 2014)

Claudia Andrea Mikkelsen
Conicet/Unmdp/Uncpba
claudiamikkelsen@gmail.com

Maria Laura Zulaica
Conicet/UNMDP
laurazulaica@conicet.gov.ar

Sofia Estela Ares
Conicet/UNMDP
ares.sofi@gmail.com

Resumen

En el territorio coexisten grupos sociales que lo construyen, se identifican con él y contribuyen a su diversidad. El estudio de las diferenciaciones territoriales debiera ser abordado teniendo en cuenta el contexto económico, cultural y político reinante al momento de análisis, comprendiendo al territorio como resultado de la articulación y sinergia entre las múltiples dimensiones de la vida social. El objetivo del trabajo es construir un índice sintético de bienestar aplicado a los aglomerados argentinos en los que el Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (INDEC) releva la Encuesta Permanente de Hogares (EPH), comparando la situación en tres cortes temporales 2003, 2008 y 2014, con la finalidad de contemplar procesualmente cambios y continuidades.

Metodológicamente se aplican técnicas de análisis multivariado que posibilitan la integración de las variables seleccionadas. Los resultados muestran cierto grado de deterioro en el bienestar de la población urbana argentina a lo largo del período, en varios casos acompañando el ritmo intenso de crecimiento demográfico de los aglomerados considerados.

Palabras clave: Bienestar, Índices, Aglomerados, Encuesta Permanente de Hogares, Argentina.

Abstract

Social groups coexist in each territory, construct it, identify with it and contribute to its diversity. The study of territorial differentiation must be approached taking into account the economic, cultural and political context prevailing at the time of analysis, understanding the territory as a result of the articulation and synergy between the multiple dimensions of social life.

The objective is to construct a synthetic index of well-being applied to the Argentine urban agglomerations in which the Permanent Household Survey (PHS) is implemented, comparing the situation in three temporal cuts in 2003, 2008 and 2014, with the purpose of contemplating changes and continuities.

Methodologically, multivariate analysis techniques are applied, which allow the integration of the selected variables.

The results show a certain degree of deterioration in the well-being of the urban population of Argentina throughout the period, in several cases accompanying the intense rhythm of demographic growth of the agglomerates considered.

Keywords: Well-being, Indexes, Agglomerates, Permanent Household Survey, Argentine.

Resumo

No território coexistem grupos sociais que o constroem, identificam-se com ele e contribuem na sua diversidade. O estudo das diferenciações territoriais deveria ser abordado levando em consideração o contexto econômico, cultural e político reinante no momento de análise, compreendendo o território como resultado da articulação e sinergia entre as múltiplas dimensões da vida social. O objetivo do trabalho é construir um índice sintético de bem-estar aplicado aos aglomerados argentinos com base aos dados levantados pelo Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (INDEC) por meio da Encuesta Permanente de Hogares (EPH), comparando a situação em três cortes temporais 2003, 2008 e 2014, com a finalidade de contemplar processualmente transformações e continuidades.

Metodologicamente se aplicam técnicas de análise multivariado que possibilitam a integração das variáveis selecionadas. Os resultados evidenciam certo grau de deterioro no bem-estar da população urbana argentina ao longo do período, em vários casos

acompañando o ritmo intenso de crecimiento demográfico dos aglomerados considerados.

Palabras-chave: Bem-Estar, Índices, Aglomerados, Encuesta Permanente de Hogares, Argentina.

Introducción

En Argentina la preocupación por las diferencias sociales tiene importante arraigo en disciplinas tales como Sociología, Economía, Geografía, entre otras. Desde 1970 han proliferado estudios sobre diferenciaciones socio-económicas, basadas en categorías tales como pobreza, clases sociales, estructura social, o calidad de vida (Torrado, 1992; Mathey, 2007; Kessler y Di Virgilio, 2008; Bolsi y Paolasso, 2009; Kessler, 2014; Velázquez, 2016, entre otros).

La pregunta fundamental que guía el presente artículo refiere a cómo se manifiestan territorialmente las desigualdades sociales en un conjunto de aglomerados de la República Argentina durante las últimas décadas. El objetivo es construir un índice de bienestar (IB) aplicado a los aglomerados argentinos en los que el Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (INDEC) releva la Encuesta Permanente de Hogares (EPH)¹, comparando la situación en tres cortes temporales 2003, 2008 y 2014, con la finalidad de contemplar procesualmente cambios y continuidades acontecidas en el período. El análisis procesual implica seleccionar variables que sean comparables en la serie temporal y permita monitorear las transformaciones en el marco de los cambios económicos, políticos y sociales acontecidos en ese período.

Se aplica una metodología cuantitativa, con la conformación de un índice de implantación puntual, seleccionando como unidad de análisis espacial los 31 aglomerados urbanos y un área urbano-rural² de Argentina relevados por la EPH, que representan aproximadamente, el 70% de la población urbana del país.

Los tres momentos seleccionados (2003, 2008 y 2014) responden a una sub- etapa dentro de la fase reciente de apertura económica en Argentina, designada como Posconvertibilidad, Neodesarrollismo o Posneoliberalismo. Iniciar la construcción del índice en 2003 significa evaluar la información que el índice expresa una vez superada la crisis de 2001, considerando que los procesos socio-económicos y demográficos tienen

¹ Encuesta Permanente de Hogares (EPH), programa nacional que tiene por objeto relevar las características sociodemográficas y socioeconómicas de la población, www.indec.gob.ar/bases-de-datos.asp

² Alto Valle de Río Negro.

inercia temporal. Operativamente, el inicio del período (2003) responde a la aplicación de modificaciones en la metodología de relevamiento de la EPH en Argentina cuando se pasó del cálculo puntual o por ondas al cálculo continuo³.

Aproximaciones conceptuales entre bienestar y territorio

El concepto bienestar comienza a incluirse en el debate académico con los ideales del Estado de Bienestar, luego de la II Guerra Mundial. Sobre la base de las propuestas de Sen y Nussbaum(2001) relativas al desarrollo humano y calidad de vida se interpreta al bienestar asociado a las *capabilities*, oportunidades y ventajas de los individuos que no siempre son cuantificables.

Sen (1996) analiza problemas sociales que afectan al bienestar humano, como la desigualdad, la pobreza, la calidad de vida, la ausencia de desarrollo humano y la injusticia social, entendiendo y definiendo a las *capabilities* en términos de las habilidades que poseen las personas para hacer actos valiosos, o alcanzar estados para ser valiosos. De acuerdo con Sen (1982) contar con *capabilities* significa ser capaz de realizar ciertas acciones básicas, como la habilidad de movimiento, la habilidad de satisfacer ciertas necesidades alimentarias, la capacidad de disponer de medios para vestirse y tener alojamiento, o la capacidad de participar en la vida social de la comunidad.

En la propuesta de Sen, se pueden establecer dos conceptos constitutivos: los funcionamientos y las *capabilities*. Desde esta perspectiva, la vida se considera como un conjunto de funcionamientos que se encuentran interrelacionados, consistentes en estados y acciones (Sen, 1996). Estos funcionamientos pueden ser simples o complejos. Los funcionamientos simples incluyen funciones elementales como estar bien alimentado o tener buena salud. Los funcionamientos complejos, incorporan por ejemplo ser feliz, tener dignidad, participar en la vida en comunidad. En cambio, el concepto de *capabilities* implica un conjunto de funcionamientos que reflejan la libertad de la persona para alcanzar aquello que valora. De acuerdo con Urquijo Angarita (2014), los funcionamientos expresan distintas combinaciones alternativas del quehacer y ser, elegidas por una persona. En este contexto es central reconocer que las opciones presentes en el territorio no son las mismas para todos los habitantes, ya que existen diferentes valoraciones relativas de las

³ Cfr. INDEC (2016)

capabilities de acuerdo con el contexto sociocultural de pertenencia. Expresa Pol (2011a) que el lugar donde viven las personas, las relaciones que establecen y los recursos disponibles en el medio, son factores determinantes del espectro y tipo de opciones que tienen a su alcance. De este modo el espacio condiciona y es condicionante de las oportunidades.

En el marco de los avances en la investigación sobre calidad de vida y bienestar se han propuesto diversas métricas para su evaluación, algunas de las cuales comprenden la escala global y permiten hacer comparaciones entre países. Así, a las mediciones de corte económico vinculadas con el Producto Bruto Interno (PBI) se agregan algunas que intentan ser inclusivas de otros dominios tal es el caso de la salud, la educación y el ambiente. El indicador más utilizado con este propósito es el "Índice de Desarrollo Humano (IDH)", propuesto por el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo.

Las mediciones registran que desde 1980 hasta la actualidad todos los países de América Latina mejoraron su IDH, aunque en los últimos años se desaceleró el ritmo del progreso (Viola y Knoll, 2014). El valor del IDH de Argentina para el 2017 es 0,825, posicionando al país dentro de la categoría de muy alto desarrollo humano y en la posición 47 de los 189 países y territorios considerados. Entre 1990 y 2017, el valor de IDH de Argentina aumentó de 0,704 a 0,825, un incremento de 17,2 por ciento. No obstante, tal como expresa Pol (2011b) la visión agregada del IDH argentino en el grupo de los países mejor posicionados a escala regional esconde importantes desigualdades territoriales que se amplían a medida que se desciende en la escala espacial.

En la búsqueda de operacionalizar el concepto *capabilities*, Gough (2008), haciendo referencia a Nussbaum (2002) señala que la principal diferencia entre la autora y Sen es que el esfuerzo de este último no se ha centrado en identificar individualmente las *capabilities*. Nussbaum (2002), presenta una lista de diez capacidades funcionales humanas centrales: vida; salud corporal; integridad corporal; sentidos, imaginación y pensamiento; emociones; razón práctica; afiliación; otras especies; capacidad para jugar; y control sobre el entorno. Desai (2003) aporta una lista que responde a necesidades específicas: 1) La capacidad para mantenerse vivo y gozar de una vida prolongada. 2) La capacidad de asegurar la reproducción (biológica). 3) La capacidad de tener una vida saludable. 4) La capacidad de interacción social. 5) La capacidad de tener conocimientos, así como libertad de expresión y pensamiento.

Doyal y Gough (1991), en su Teoría de las Necesidades Humanas, elaboraron una lista de necesidades que admite puntos de convergencia con lo expuesto anteriormente. Sostienen que parten de un enfoque jerárquico, que atraviesa objetivos universales ligados con las necesidades básicas hasta llegar a las que denominan intermedias.

Los trabajos hasta aquí citados constituyen el punto de partida para diseñar una estrategia metodológica que permita analizar el bienestar en los aglomerados argentinos donde se releva la EPH.

Metodología

Partiendo del enfoque de las *Human Capabilities* (Sen, 1996), se consideraron dos dimensiones principales para el estudio del Bienestar: 1) Salud y reproducción biológica; y 2) Desarrollo en sociedad, convivencia e interacción social. Estas dimensiones, sintetizan los esfuerzos de distintos autores (Doyal y Gough, 1991; Nussbaum, 2002; Desai, 2003) por definir capacidades humanas y aportar herramientas para operacionalizarlas, constituyéndose así en una base útil para brindar una medida (al menos parcial) del bienestar.

Se trabajó con técnicas de análisis multivariado, con el fin de construir índices sintéticos que evalúan la situación, en tres cortes temporales, de los indicadores contenidos en las dimensiones seleccionadas (Tabla 1).

El índice, se aplica a los aglomerados⁴ (29 aglomerados en 2003, 32 en los períodos posteriores) donde se releva la EPH⁵, en las que actualmente habita, aproximadamente, el 70% de la población urbana de Argentina. Las ciudades y el área urbano-rural que integran el relevamiento comprenden todas las capitales de provincia y aglomerados de más de 100.000 habitantes (Figura 1 y Tabla 1).

Se usaron fuentes oficiales secundarias de información sociodemográfica; tales como los datos de la EPH correspondientes al cuarto trimestre de 2003, 2008 y 2014; y la Tasa de Mortalidad Infantil⁶ (TMI) procedente de publicaciones de la Dirección de Estadísticas e Información de Salud (DEIS, Ministerio de Salud de la Nación), cuyos valores corresponden a los partidos/departamentos en los cuales están ubicados los aglomerados considerados en la EPH. Se seleccionaron variables de beneficio, es decir aquellas que en sus puntajes más elevados representan las mejores situaciones. En lo concerniente a la Tasa de Mortalidad Infantil, por tratarse de una variable de costo, se calculó su complemento siendo denominada Tasa de supervivencia al primer año de vida cada mil niños menores de 1 año.

Con las variables seleccionadas se diseñó la Matriz de Datos Originales (MdO, 17 variables) que luego se transformó en Matriz de Datos Índice (MdI). La producción de esta matriz como paso previo a la estandarización, tiene que ver con la heterogeneidad de los aglomerados en sus condiciones socio- demográficas.

La MdI se estandarizó sobre puntajes Zeta, conformando la Matriz de Datos Estandarizados (MdZ), logrando comparabilidad entre los indicadores:

$$Z_{xi} = \frac{xi - \bar{X}}{\sigma}$$

⁴ Según se ha definido a partir del Censo Nacional de Población y Vivienda 1991, (INDEC, 1995), “una **localidad** es una concentración espacial de edificios conectados entre sí por calles. A su vez, el Censo definió el concepto de “localidad compuesta” o “**aglomerado**”. Se trata de aquellas localidades que atraviesan límites de provincias, departamentos o partidos. Los aglomerados de la EPH abarcan como mínimo a la localidad en el sentido censal. Dado que el marco de referencia son los censos de población, la EPH respeta su delimitación de localidad, pero introduce un criterio adicional para la definición del área a estudiar considerando, además del concepto geográfico de localidad, el concepto de mercado de trabajo. En las encuestas de fuerza de trabajo dos localidades distintas, pero próximas y que conforman en realidad un único mercado de trabajo, son tomadas como un único aglomerado”. Cfr. http://www.indec.gob.ar/ftp/cuadros/sociedad/eph_muestras_74-03.pdf

⁵ La Encuesta Permanente de Hogares (EPH), se realiza en Argentina desde el año 1974, por muestreo, y de modo continuo desde el año 2003. Por la metodología aplicada resulta imposible conocer las características de población y hogares al interior de los aglomerados. La EPH, permite tener idea de la dinámica socio-económica, así como los cambios en la condición de ocupación y niveles de pobreza.

⁶ La tasa de mortalidad infantil mide anualmente la frecuencia de defunciones en menores de un año de vida, respecto de los nacidos vivos en ese mismo año calendario.

Donde: Z_{xi} : es el puntaje z de la variable x para la unidad espacial i; x_i : es la variable para estandarizar; \bar{x} : es la media de la variable x para toda el área de estudio; σ : es el desvío estándar de la variable x para toda el área de estudio.

En base a la MdZ del año 2003 se aplicó la técnica del *linkage analysis* (Buzai, 2003), que permitió reducir la cantidad de variables, teniendo en cuenta el grado de asociación entre ellas. Se trabajó por separado con las dos dimensiones y de este modo se obtuvieron sendas matrices de correlación con los resultados obtenidos de la aplicación del coeficiente de correlación r (de Pearson). Este procedimiento se aplicó para detectar asociaciones entre las variables y distinguir aquellas que podrían ser redundantes (Pérez Morales *et al.*, 2016). Se tomó 0,5 como límite mínimo de valor de correlación significativa.

A partir de estas matrices, se identificaron las máximas correlaciones positivas y se obtuvieron los “pares recíprocos”. Los valores de las macrovariables se obtuvieron de forma ponderada, es decir, como el promedio de los puntajes Z de todas las variables (par recíproco y residuales) que las constituyen (Buzai, 2003).

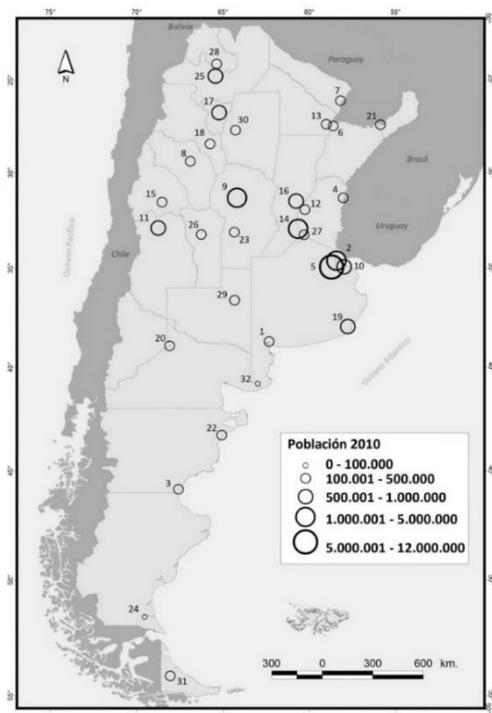
Por consiguiente, las matrices de especificidad (MdZ') tienen menor cantidad de variables que las MdZ originales (ver detalle en la tabla 1). Para la dimensión 1) Salud y reproducción biológica se lograron dos macrovariables, así, de 10 variables se pasó a tener una MdZ' con 4 variables simples y 2 compuestas. La dimensión 2) Desarrollo en sociedad, convivencia e interacción social se redujo de 7 a 4 variables, con 3 simples y 1 compuesta.

A partir de las MdZ' se calcularon el índice total y los índices correspondientes a cada dimensión en cada año (2003, 2008 y 2014), por promedio simple entre las variables.

Se establecieron cuatro categorías del Índice, Muy bajo, Bajo, Alto y Muy alto. La construcción de las categorías se basa en medio desvío estándar a partir de la media de los puntajes Z. El método de clasificación de la desviación estándar muestra la diferencia entre el valor de cada variable y su valor medio. Las rupturas de clase se crearon con rangos de valores iguales que son una proporción de la desviación estándar (en este caso medio).

Los resultados fueron cartografiados con un Sistema de Información Geográfica (SIG).

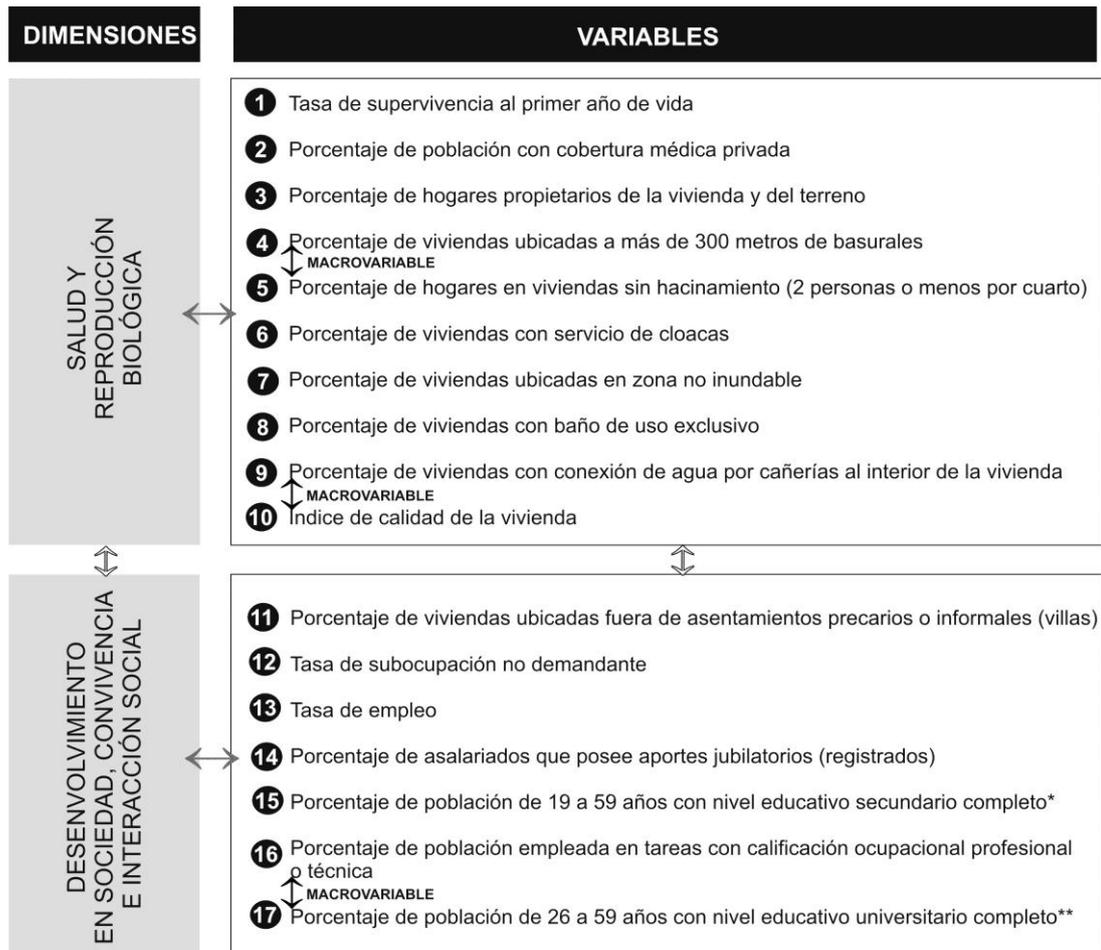
Figura 1. Cantidad de habitantes aglomerados urbanos, Argentina, estimados 2012



Id	Nombre del Aglomerado
1	BAHÍA BLANCA-CERRI
2	CIUDAD AUTÓNOMA DE BUENOS AIRES (CABA)
3	COMODORO RIVADAVIA-RADA TILLY
4	CONCORDIA
5	CONURBANO BONAERENSE
6	CORRIENTES
7	FORMOSA
8	GRAN CATAMARCA
9	GRAN CÓRDOBA
10	GRAN LA PLATA
11	GRAN MENDOZA
12	GRAN PARANÁ
13	GRAN RESISTENCIA
14	GRAN ROSARIO
15	GRAN SAN JUAN
16	GRAN SANTA FE
17	GRAN TUCUMÁN-TAFÍ VIEJO
18	LA RIOJA
19	MAR DEL PLATA-BATÁN
20	NEUQUÉN-PLOTTIER
21	POSADAS
22	RAWSON - TRELEW
23	RÍO CUARTO
24	RÍO GALLEGOS
25	SALTA
26	SAN LUIS - EL CHORRILLO
27	SAN NICOLÁS-VILLA CONSTITUCIÓN
28	SAN SALVADOR DE JUJUY-PALPALÁ
29	SANTA ROSA-TOAY
30	SANTIAGO DEL ESTERO-LA BANDA
31	USHUAIA - RÍO GRANDE
32	VIEDMA -CARMEN DE PATAGONES

Fuente: Lucero et al 2015

Tabla 1. Dimensiones, variables y macrovariables empleadas en la construcción del Índice



* Se elige el intervalo de edades desde los 19 años considerando que es la edad en que las personas aprueban el nivel secundario. El valor máximo de 59 años tiene que ver con el proceso de envejecimiento que atraviesa Argentina desde los años setenta y tiene por finalidad evitar sesgos en la medición debido al importante peso relativo de los mayores de 60 años.

** En este caso se toma como valor mínimo los 26 años considerando que a esa edad ya es posible tener un título de grado universitario o terciario. El valor máximo de 59 años fue explicado en la nota precedente.

Fuente: elaboración de las autoras, sobre la base de la EPH 2003, 2008 y 2014 y Ministerio de Salud de la Nación, considerando los aportes teóricos de Doyal y Gough (1991) Nussbaum (2002) y Desai (2003).

Con el fin de establecer la significación estadística de los cambios en el Índice, en los tres cortes temporales analizados, se realizó la prueba no paramétrica W de Wilcoxon para muestras relacionadas. Esta considera el sentido de las diferencias en el índice, así como su magnitud. Aplicar pruebas de significación permitió establecer si las medidas de cambio del Índice son estadísticamente significativas o se deben al azar.

Dimensión Salud y Reproducción biológica

De acuerdo con Desai (2003), un objetivo básico de toda sociedad es reducir la mortalidad o elevar la expectativa de vida. La *mortalidad en el primer año de vida* es uno de los

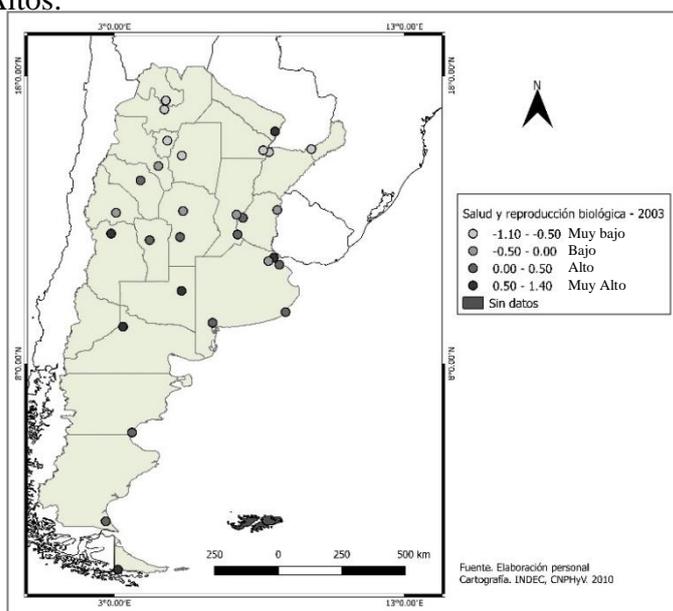
indicadores de bienestar que mayor atención recibe de las autoridades nacionales, los organismos internacionales y la sociedad en general. Refleja el grado de desarrollo alcanzado por una población al estar relacionada con el acceso a servicios básicos de salud, su calidad, el nivel educativo de los progenitores, el estado nutricional de la madre y el niño, entre otros (Pol, 2011b). Por su parte, según Fernández Mayoralas Fernández y Rojo Pérez (2005, p. 126), la *salud* se define como “el valor asignado a la duración de la vida, modificado por oportunidades sociales, percepciones, estados funcionales y discapacidad, provocados por enfermedades, accidentes, tratamientos o políticas”. En cuestiones de salud es fundamental actuar en torno a la prevención y esto se encuentra fuertemente relacionado con la alimentación, la higiene, las condiciones de habitabilidad de las viviendas e inclusive la educación.

La *vivienda* es el ámbito por excelencia de la cotidianeidad, fundamental para la reproducción biológica de la sociedad y la proximidad a basurales reviste importancia en la situación sanitaria de las poblaciones. Por otra parte, el *hacinamiento personal*, que integra en el análisis una macrovariable junto con las viviendas ubicadas a más de 300 metros de basurales, explica cómo se darían las condiciones de habitabilidad en los hogares, posibilitando la capacidad de disfrutar de suficiente espacio por cada miembro de la unidad doméstica. La *disposición de excretas a la red cloacal y la ubicación de la vivienda en zonas no inundables* también inciden en las condiciones sanitarias. En este sentido, la relación entre variables de infraestructura, precariedad en la tenencia de la vivienda, conjugada con la presencia de basurales en proximidades y zonas inundables, estaría indicando la ocupación de terrenos no aptos para la construcción de viviendas, que puede ser considerado como un fenómeno de incremento de la segregación espacial y la marginalidad social y que generalmente se asocia a una extensión no planificada del territorio en áreas carentes de servicios. Por ejemplo, es central la provisión de agua potable en las viviendas para alcanzar logros de bienestar ligados a la salud. Esta variable constituye una macrovariable con el *índice de calidad de la vivienda*, que reúne; piso y techo adecuado y tenencia de cielorraso. Por último, se considera la *tenencia de baño de uso exclusivo*.

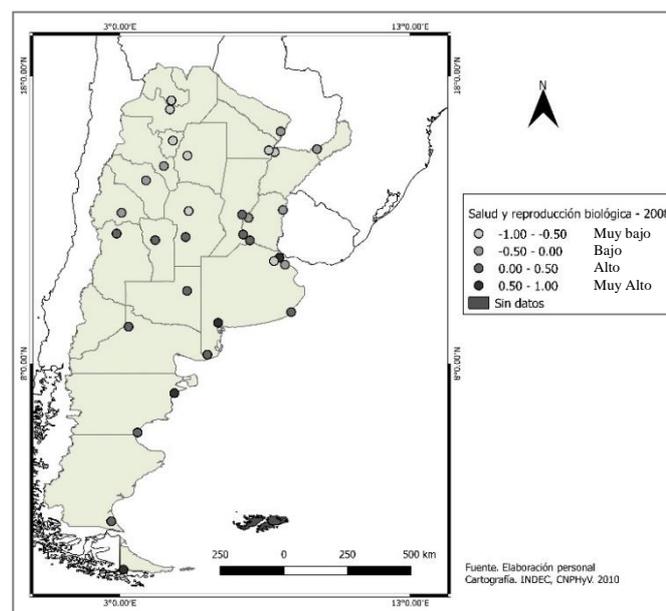
A nivel nacional la síntesis de las variables comprendidas en la dimensión Salud y Reproducción biológica indican que hacia 2003 se ubicaba en la categoría Bajo, asciende a Alto en 2008 y vuelve a descender a Bajo en 2014. En 2003 se alcanzaban las mejores condiciones en Gran Mendoza, Santa Rosa-Toay, Neuquén-Plottier, Formosa, Ushuaia y

CABA (Figura 2 A). En 2008, excepto CABA y Ushuaia, los aglomerados descendieron a la categoría Alto del índice y alcanzaron la mejor condición Rawson y Bahía Blanca-Cerri (Figura 2 B). Ushuaia y Rawson se mantuvieron en la mejor situación en 2014, ascendiendo nuevamente Santa Rosa-Toay, con CABA en descenso (Figura 2 C).

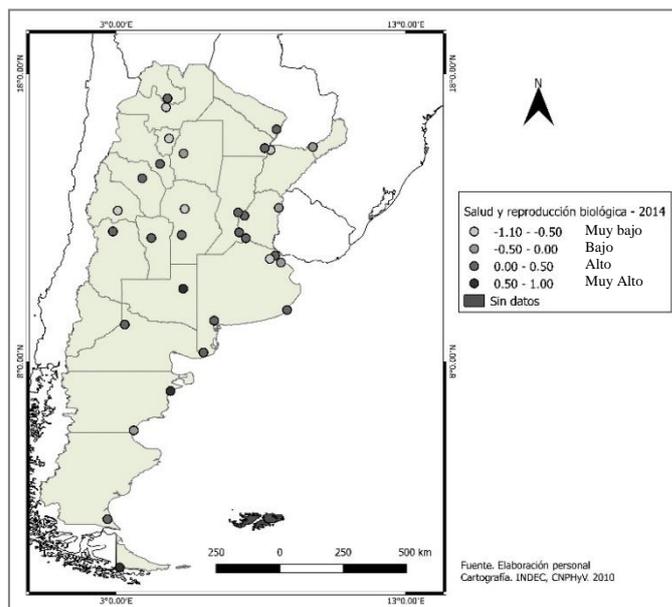
Las condiciones más críticas en 2003 se evidenciaban en los aglomerados del noreste y noroeste argentino. Esta situación se sostuvo en 2008, sumándose a la categoría más baja Gran Córdoba y el Conurbano. En 2014, Gran Resistencia, Jujuy-Palpalá y Santiago del Estero-La Banda evidenciaron mejoras, en tanto que Gran San Juan integró la categoría más baja. Particularizando en 2014, 14.681.920 (55%) de residentes en los aglomerados urbanos se encontraban en el rango Muy Bajo de la dimensión, por su parte 1.954.403 (7%) quedaron comprendidos en el grupo de valores Bajo, 9.685.924 (36%) conformaban el grupo de los Altos y finalmente 505.073 (2%) se encontraban en el conjunto de los Muy Altos.



A



B



Figuras 2 A, B y C. Comportamiento de la dimensión salud y reproducción biológica, 2003, 2008 y 2014

Las diferencias en los valores entre 2003 y 2014 indican descensos en 16 de los aglomerados. Sobre ese total, 4 localidades (Bahía Blanca-Cerri, Gran Santa Fe, Comodoro Rivadavia- Rada Tilly y Ushuaia) mejoraron su situación en 2008.

Dimensión Desarrollo en sociedad, convivencia e interacción social

Las dimensiones referidas a los conocimientos y la interacción social también expresan disparidades de bienestar entre los aglomerados analizados.

La posesión de capital cultural incide en la reproducción social en tanto se vincula con el tipo de inserción laboral, el control de condiciones sanitarias (asistencia médica preventiva, saneamiento, alimentación, fecundidad) y de vivienda (aspiraciones en relación con la ubicación de la vivienda y sus condiciones estructurales).

La interacción social se relaciona con habilidades esenciales del ser humano, pero para su concreción requiere que las personas dispongan de capacidades cognitivas y puedan ponerlas en marcha. Asimismo, la interacción articula con la posibilidad de aceptación. El aislamiento espacial y distanciamiento entre las clases promueven la desintegración social, lo que perjudica especialmente a los grupos pobres y marginados. Existen problemas sociales que aumentan cuando los grupos de bajos recursos están muy concentrados en un

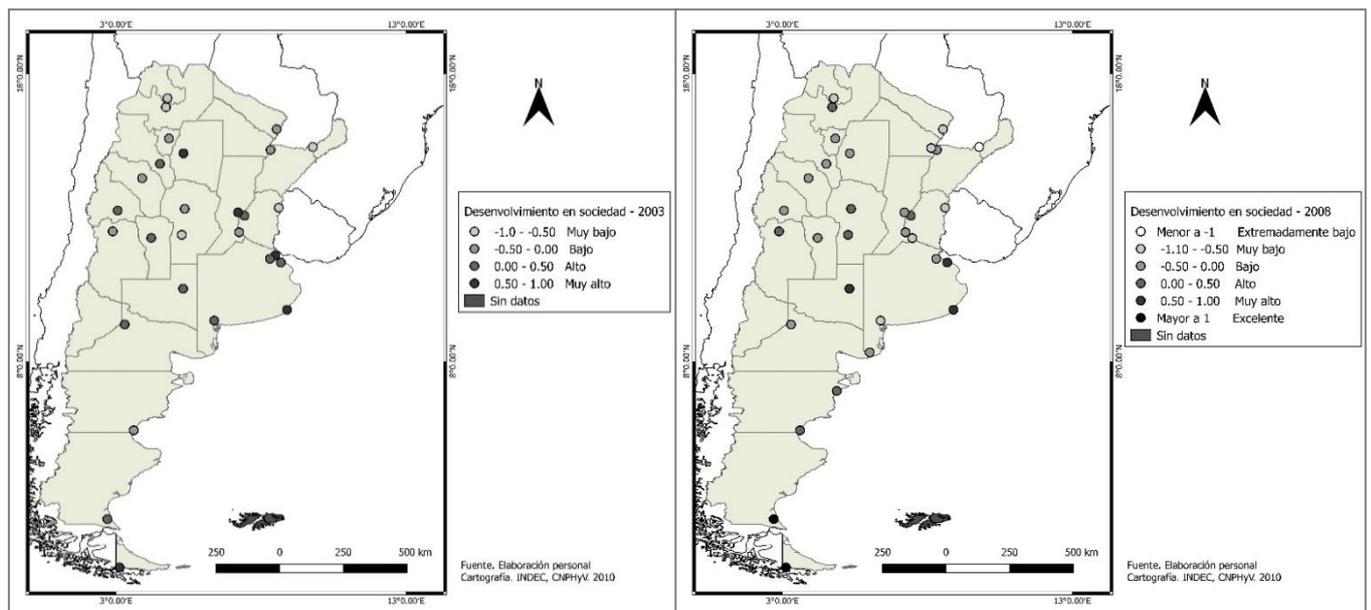
recorte territorial (Sabatini, 2003). Dada la estigmatización que sufren los pobladores de las villas, se considera el indicador *población que no reside en asentamientos precarios*. Por otra parte, según Lanari, “el mercado laboral es el espacio en donde la población decodifica sus posibilidades de bienestar” (2010, p. 1), de ahí la relevancia de considerar indicadores de empleo como la *subocupación o subempleo no demandante* (Lanari, 2010). La proporción de población que cuenta con *aportes jubilatorios* refiere al empleo registrado y a la potencialidad futura de acceder a la jubilación. En cuanto a la calificación de las ocupaciones, el *nivel de educación* aumenta el rango de oportunidades de empleo, facilitando la integración social. La completud del *nivel secundario*, significa arribar a lo que el sistema educativo vigente en la actualidad argentina demanda como obligatorio. El *nivel educativo superior* constituye una macrovariable junto con el *porcentaje de población empleada en tareas de calificación profesional o técnica*, resaltando la asociación entre el nivel educativo y calificación de las ocupaciones.

Respecto de esta dimensión se nota, en líneas generales que Argentina en 2003 se encontraba en la categoría Baja, en 2008 ascendió a la posición Alta, regresando en 2014 a la categoría Baja. En 2003 las mejores posiciones correspondían a CABA, Mar del Plata-Batán, Gran La Plata, Bahía Blanca-Cerri y Río Gallegos (Figura 3 A). Hacia 2008 CABA mantuvo la misma posición, seguida de Gran La Plata, Ushuaia y Río Gallegos (Figura 3 B). Por su parte, en 2014 CABA continuaba en primer lugar, seguida de Río Gallegos, Rawson, Gran Paraná y Neuquén-Plottier (Figura 3 C).

Hacia 2014, 3.902.563 (15%) de personas se encontraban en el grupo más bajo, por su parte 13.016.373 (49%) representan al grupo Bajo, 5.028.450 (19%) residentes corresponden al rango Alto, mientras 4.777.734 (18%) se ubicaban en el nivel Muy Alto.

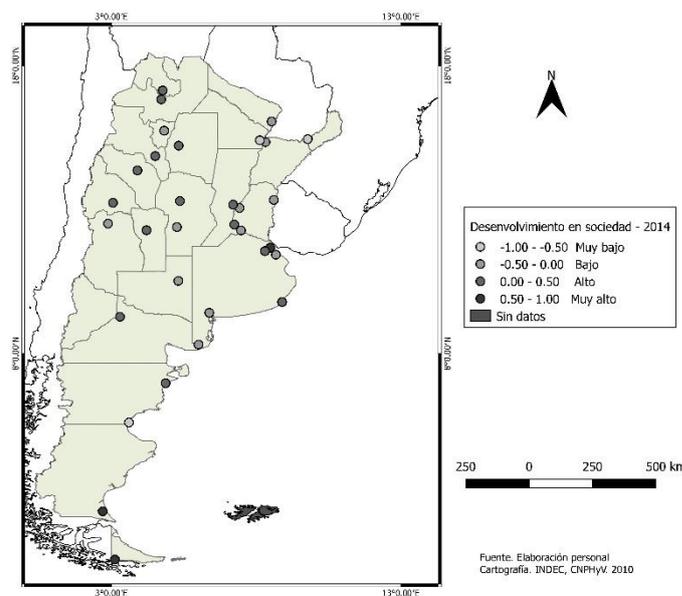
Las condiciones más críticas se observaban en 2003 en Jujuy-Palpalá, Posadas y Formosa, en 2008 el orden era Formosa, Posadas y Concordia, mientras que hacia 2014 Formosa conservaba la peor situación seguida de Jujuy-Palpalá y Concordia.

Por último la diferencia entre 2003 y 2014 explica una reducción en este índice parcial en 15 de los aglomerados. Rawson, Gran Catamarca y Posadas registraron la mayor distancia negativa.



A

B



C

Figuras 3 A, B y C. Comportamiento dimensión desenvolvimiento en sociedad, convivencia e interacción social

Síntesis final del Índice de Bienestar, Argentina 2003, 2008 y 2014

El Índice, que sintetiza las dos dimensiones presentadas, muestra cifras que se sostienen en el rango Bajo para 2003 y 2014, luego de lograr un valor Alto para el año 2008, compartiendo de este modo la misma dinámica que en las dimensiones individuales. Cuando se analizan las variables que tienen mayor incidencia en la distribución del índice,

el cálculo del coeficiente de correlación establece vínculos más estrechos entre el Índice y las variables agregadas en macrovariables en los tres momentos. Entre ellas, alcanza valores más próximos a la macrovariable incluida dentro de la primera dimensión, definida por el porcentaje de viviendas con conexión de agua por cañería dentro de la vivienda y el índice de calidad de la vivienda.

Al integrar las variables y macrovariables descritas los resultados obtenidos permiten destacar un descenso generalizado en los tres momentos estudiados (Figura 4).

La caída del índice en el primer intervalo temporal en muchos casos está vinculada con la crisis económica mundial del año 2008 analizada en estudios previos (Giarraca y Teubal, 2010; Morina, 2012) y sus repercusiones a escala nacional. Así, las provincias dependientes del valor de las commodities (soja y petróleo esencialmente), y las provincias con polos industriales, como Córdoba, registraron cambios negativos en su trayectoria entre 2003 y 2008. También las zonas ligadas a la exportación pesquera (puertos patagónicos y Mar del Plata-Batán) sufrieron por la retracción de la demanda internacional. De manera que, en las cuatro categorías halladas, cuando hay descensos del Índice los elementos asociados al empleo muestran fluctuaciones, acompañados por otros que están ligados a los ingresos familiares, por ejemplo, la infraestructura de la vivienda y la posibilidad de su adquisición en propiedad. Las variables más afectadas por la crisis se vinculan con la segunda dimensión asociada al desenvolvimiento en sociedad, la convivencia e interacción social.

A lo largo de los tres años considerados se advierten cuatro situaciones disímiles:

- 1) Descenso en todo el período, destacándose nueve aglomerados, en su mayor parte pampeanos.
- 2) Descenso con posterior recuperación, que incluye aglomerados que recorren el país, desde la Patagonia Norte hasta el Noroeste y Noreste.
- 3) Mejora seguida de deterioro, que afecta a seis aglomerados (sobre todo del sur) y a la Argentina en su conjunto.
- 4) Ascenso en todo el período, adquiriendo relevancia en el norte y centro del país, fundamentalmente, asociado con mejoras en las condiciones sanitarias.

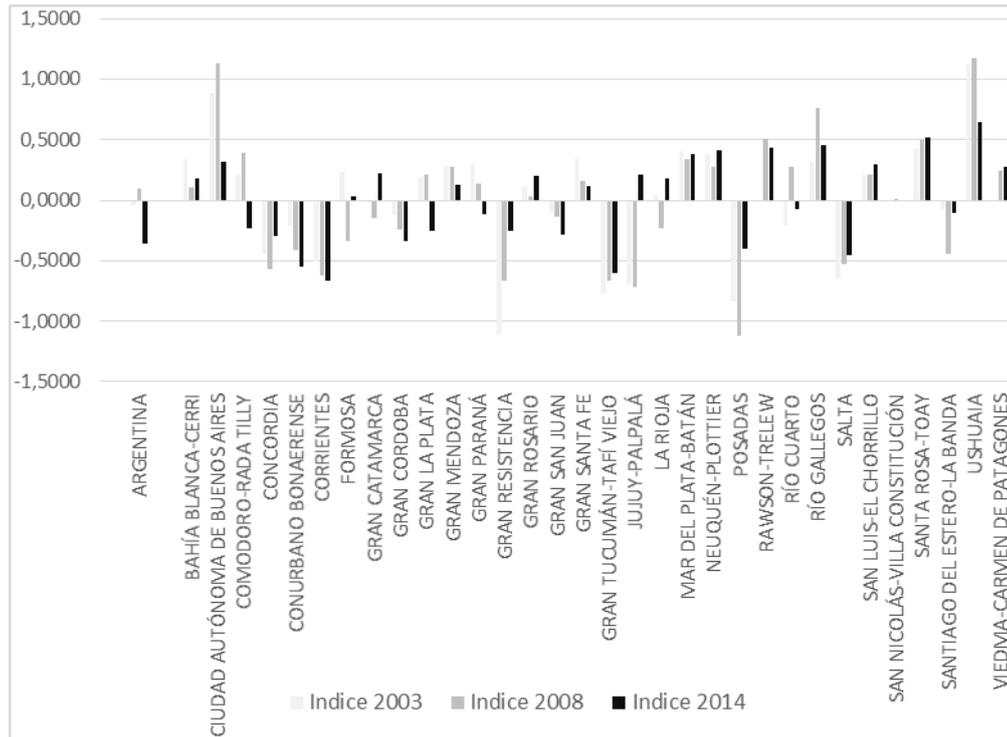
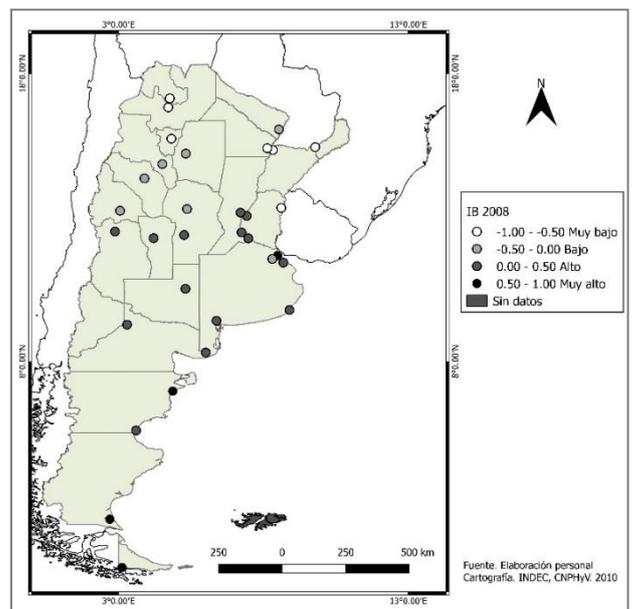
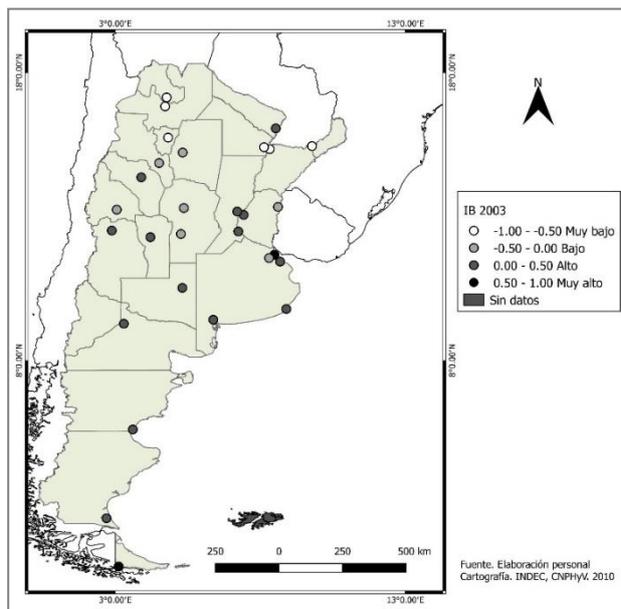
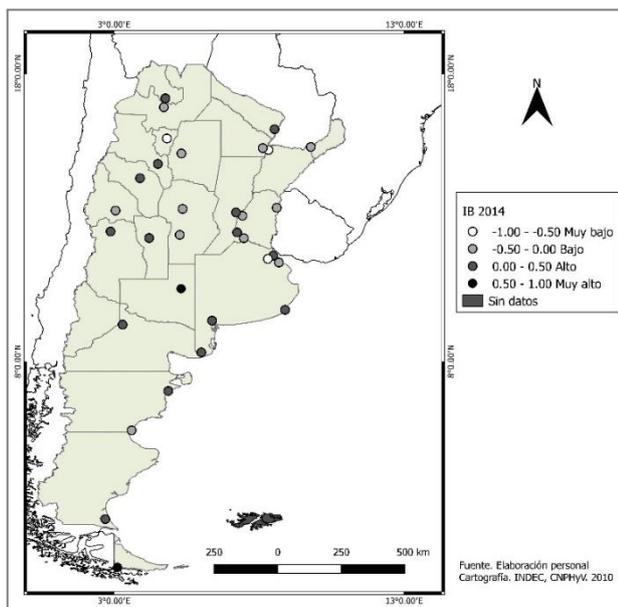


Figura 4. Síntesis del comportamiento del Índice

Fuente: elaboración de las autoras

Territorialmente se observa que en los tres momentos analizados los valores críticos se mantienen en el norte argentino, mientras que las situaciones más favorables se presentan en Ushuaia, Río Gallegos y CABA, con la aparición alternativa de otros aglomerados como Mar del Plata-Batán y Santa Rosa-Toay (Figura 5).





Figuras 5. Comportamiento del Índice de bienestar (IB)

La Figura 6 muestra el cambio absoluto en el Índice en los períodos 2003-2008 y 2008-2014, ilustrando sobre su magnitud. Al análisis visual se suma la prueba estadística W cuyos resultados demuestran que entre 2003-2008-2014, los p-valor de cada intervalo temporal son superiores al valor de alfa (Tabla 4). En consecuencia, se acepta que las distribuciones son semejantes y los resultados obtenidos no son producto del azar.

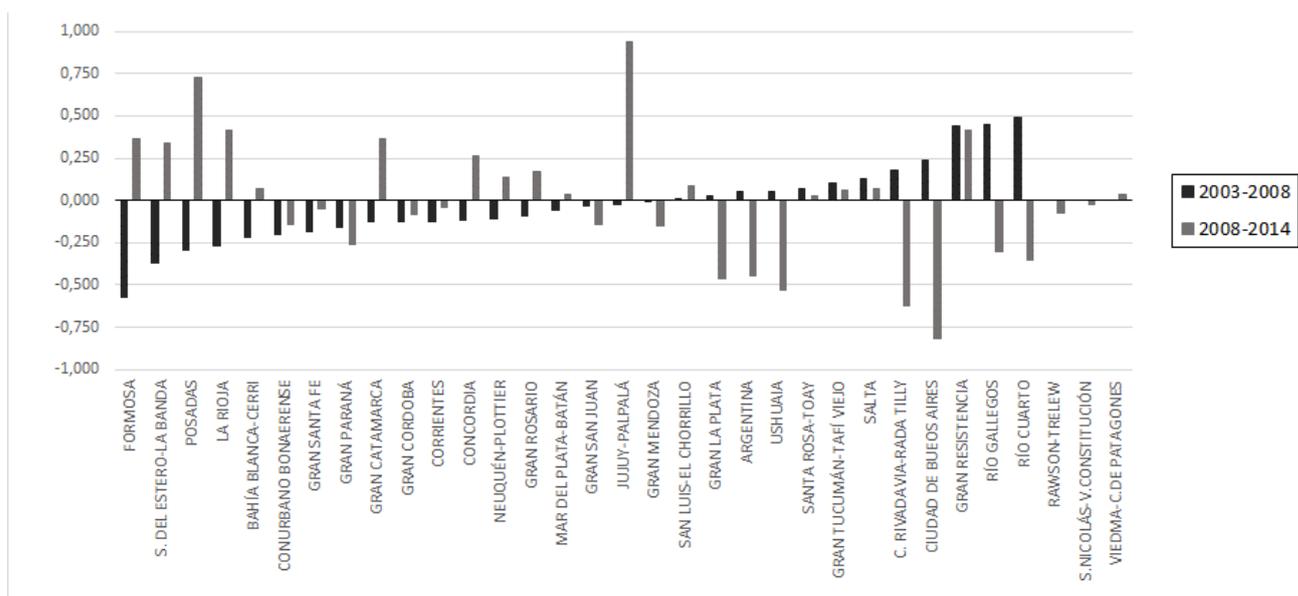


Figura 6. Índice de Bienestar, cambio absoluto, 2003, 2008 y 2014

Fuente: elaboración de las autoras

Tabla 4. Resultados prueba de Wilcoxon sobre el Índice

Prueba de W	2003-2008	2008-2014	2003-2014
p-valor bilateral	0,309	0,944	0,318
alfa	0,05	0,05	0,05

Fuente: elaboración de las autoras.

La problemática se acrecienta si se tiene en cuenta que los valores Muy Bajos pasaron de agrupar el 5,3% de la población de Argentina en 2003, al 45,1% en 2014, debido a que los partidos del Conurbano bonaerense descendieron de la categoría Alto a Bajo y finalmente a Muy Bajo. El cambio de categoría del Conurbano se hace sentir en el siguiente nivel, donde se observa que los valores Bajos aumentaron entre 2003 y 2008, descendiendo en el período siguiente. La categoría que agrupa la población con valores Altos se mantiene relativamente constante en los tres momentos con leves descensos intermedios. Por último, los valores Muy Altos concentran una población decreciente en términos relativos (Tabla 5). Tanto la CABA como los aglomerados patagónicos, siempre presentes en esta categoría, sufren un deterioro generalizado en su desempeño, con mayor incidencia en la capital nacional y Ushuaia.

Tabla 5. Población según los Rangos del Índice de Bienestar

Índice	2003	2008	2014
Muy bajo	2.459.751 (5,3 %)	2.793.301 (5,7 %)	12.040.054 (45,1%)
Bajo	35.001.056 (76,1 %)	12.716.087 (25,9 %)	5.633.683 (21,1%)
Alto	5.471.137 (11,9 %)	5.685.759 (23,2 %)	8.783.367 (32,9%)
Muy Alto	3.056.534 (6,6 %)	3.315.751 (6,8 %)	268.016 (1,0%)

Fuente: elaboración de las autoras

Por último, se aplica la construcción de un ranking de los aglomerados urbanos para los tres momentos estudiados en el presente artículo (Tabla 6).

Tabla 6. Ranking de Aglomerados

	Nombre	Índice 2003	Nombre	Índice 2008	Nombre	Índice 2014
1	USHUAIA	0,9376	USHUAIA	1,1711	USHUAIA	0,6413
2	CABA	0,8553	CABA	1,1323	SANTA ROSA-TOAY	0,5223
3	MAR DEL PLATA-BATÁN	0,4316	RÍO GALLEGOS	0,7646	RÍO GALLEGOS	0,4587
4	SANTA ROSA-TOAY	0,4084	RAWSON	0,5077	RAWSON	0,4357
5	RÍO GALLEGOS	0,3972	SANTA ROSA-TOAY	0,4928	NEUQUEN-PLOTTIER	0,4103

6	GRAN SANTA FE	0,3920	COMODORO-RADA TILLY	0,3939	MAR DEL PLATA- BATÁN	0,3762
7	BAHIA BLANCA-CERRI	0,3695	MAR DEL PLATA- BATÁN	0,3408	CABA	0,3167
8	GRAN MENDOZA	0,3526	RÍO CUARTO	0,2799	SAN LUIS-EL CHORRILLO	0,2989
9	GRAN PARANÁ	0,3254	GRAN MENDOZA	0,2782	VIEDMA	0,2753
10	SAN LUIS-EL CHORRILLO	0,2222	NEUQUEN-PLOTTIER	0,2742	GRAN CATAMARCA	0,2187
11	GRAN LA PLATA	0,2170	VIEDMA	0,2441	JUJUY-PALPALÁ	0,2129
12	COMODORO-RADA TILLY	0,1939	SAN LUIS-EL CHORRILLO	0,2141	GRAN ROSARIO	0,2003
13	NEUQUEN-PLOTTIER	0,1918	GRAN LA PLATA	0,2113	LA RIOJA	0,1810
14	GRAN ROSARIO	0,1654	GRAN SANTA FE	0,1622	BAHIA BLANCA- CERRI	0,1763
15	CONURBANO	0,1090	GRAN PARANÁ	0,1419	GRAN MENDOZA	0,1244
16	LA RIOJA	0,0338	BAHIA BLANCA- CERRI	0,1114	GRAN SANTA FE	0,1158
17	GRAN CATAMARCA	-0,0081	GRAN ROSARIO	0,0302	FORMOSA	0,0293
18	RÍO CUARTO	-0,0679	SAN NICOLAS	0,0120	SAN NICOLAS	-0,0123
19	GRAN CORDOBA	-0,0816	GRAN SAN JUAN	-0,1403	RÍO CUARTO	-0,0692
20	GRAN SAN JUAN	-0,1043	GRAN CATAMARCA	-0,1476	SANTIAGO DEL ESTERO-LA BANDA	-0,1051
21	FORMOSA	-0,2080	LA RIOJA	-0,2321	GRAN PARANÁ	-0,1155
22	CORRIENTES	-0,2901	GRAN CORDOBA	-0,2478	COMODORO-RADA TILLY	-0,2285
23	SANTIAGO DEL ESTERO- LA BANDA	-0,3240	FORMOSA	-0,3344	GRAN RESISTENCIA	-0,2518
24	CONCORDIA	-0,4762	CONURBANO	-0,4099	GRAN LA PLATA	-0,2557
25	JUJUY-PALPALÁ	-0,6119	SANTIAGO DEL ESTERO-LA BANDA	-0,4401	GRAN SAN JUAN	-0,2809
26	SALTA	-0,6616	SALTA	-0,5296	CONCORDIA	-0,3007
27	GRAN TUCUMÁN-TAFÍ VIEJO	-0,7249	CONCORDIA	-0,5666	GRAN CORDOBA	-0,3345
28	POSADAS	-0,8713	CORRIENTES	-0,6275	POSADAS	-0,4003
29	GRAN RESISTENCIA	-1,1293	GRAN TUCUMÁN- TAFÍ VIEJO	-0,6640	SALTA	-0,4582
30			GRAN RESISTENCIA	-0,6675	CONURBANO	-0,5524
31			JUJUY-PALPALÁ	-0,7229	GRAN TUCUMÁN- TAFÍ VIEJO	-0,6066
32			POSADAS	-1,1241	CORRIENTES	-0,6685

Fuente: elaboración de las autoras.

El análisis de las oscilaciones en la jerarquía de los aglomerados expresa las dificultades para sostener registros positivos (seis aglomerados tuvieron mejoras seguidas de deterioro) o recuperar oportunidades y mejorar los logros de los habitantes (nueve aglomerados

registraron deterioro a lo largo del período). Por tanto, el mayor desafío reside en incrementar las capacidades en vistas del logro del bienestar multidimensional en las poblaciones que residen en los aglomerados estudiados, para que, tal como afirma el PNUD (2016) sea posible superar las vulnerabilidades y construir sostenibilidad a largo plazo, expandiendo la frontera de la definición del bienestar. Otro de los desafíos consiste en contribuir al robustecimiento de las bases estadísticas en vistas de generar políticas públicas basadas en datos objetivos. En este sentido, su empleo para el diseño e implementación de políticas públicas, se considera aún un importante reto social y gubernamental en sus distintos niveles de gestión (local, provincial y nacional).

Comentarios de cierre

En un esfuerzo por operacionalizar un índice de bienestar aplicado a una realidad concreta como es el caso de Argentina, se seleccionaron un conjunto de variables que conformaron las dimensiones Salud y reproducción biológica y Desarrollo en sociedad, convivencia e interacción social, recuperando los aportes teóricos de diversos científicos ocupados y preocupados por el estudio del bienestar social.

En este ejercicio empírico, la integración de los antecedentes y la selección de variables específicas, facilitó el análisis de los aglomerados de Argentina donde se releva la EPH. Es importante destacar que las disparidades captadas en los momentos analizados podrían estar asociadas con limitaciones propias de la herramienta utilizada (EPH), no obstante se conforma en un aporte respecto del comportamiento de las dimensiones y del Índice sintético que se muestran altamente sensibles al contexto político. También se debe enfatizar que el análisis realizado a nivel de aglomerados no permite inferir directamente la situación de los sujetos que los habitan; no obstante, sí posibilita una aproximación a su caracterización y a la comparabilidad entre aglomerados a lo largo de los años considerados.

Los resultados obtenidos manifiestan un comportamiento zigzagueante del Índice de Bienestar para Argentina, transitando por valores que pasan del rango Bajo al Alto y luego retroceden nuevamente al Bajo.

Los valores referidos al total nacional están ocultando las trayectorias divergentes de los aglomerados, altamente asociadas a las condiciones estructurales de cada uno de ellos y las provincias en las que se sitúan. En este sentido, si bien el estudio realizado no es de tipo causal, es importante recordar que la historia se articula con procesos actuales, en los

cuales se aúnan economía, política, cultura y características socio- demográficas, para configurar territorios dispares, fragmentados. De ahí la relevancia de observar la expresión territorial del Índice y su comportamiento en el tiempo. El IB ha puesto de manifiesto que los aglomerados registran variaciones en el período considerado y diferentes desempeños en las dimensiones que conforman el Índice, con importante influencia de las variables incluidas en la salud y la reproducción biológica, es decir, las más dependientes de políticas públicas (construcción de infraestructura sanitaria, salud materno-infantil, mantenimiento de la higiene urbana). Por su parte, las variables relacionadas con el desenvolvimiento en sociedad, convivencia e interacción social, se relacionan con la situación socioeconómica de los hogares (especialmente en los logros educativos) y de los mercados de trabajo. Ambas situaciones, empleo registrado y alto nivel educativo aparecen claramente vinculadas, sirviendo así de delimitadores fuertes dentro de los aglomerados estudiados.

En el marco de las heterogeneidades identificadas, a pesar de los avances, se advierte que las profundas brechas entre los aglomerados no han logrado ser borradas entre 2003 y 2014. Con este ejercicio se observa que los residentes en los aglomerados de Corrientes, Gran Tucumán-Tafí Viejo y el Conurbano expresan las situaciones de mayor criticidad en el índice, por tanto, más de la mitad de la población relevada por la EPH se agrupaba en el rango Muy Bajo.

Teniendo en cuenta las mediciones realizadas, las políticas públicas a implementar presentan el desafío de mejorar las oportunidades para revertir una configuración injusta.

Dando continuidad a esta línea de investigación, sería de interés complementar la información a escala macro, con otro tipo de estrategias metodológicas y otros instrumentos, a nivel microgeográfico. Esto permitirá en un próximo paso observar las particularidades internas, complejizando la explicación de los procesos.

Referencias Bibliográficas

- Bolsi, Alfredo y Paolasso, Pablo (comp.) *Geografía de la pobreza en el Norte Grande Argentino*. San Miguel de Tucumán: Conicet-Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo-Universidad Nacional de Tucumán. 2009.
- Buzai, Gustavo. *Mapas sociales urbanos*. Buenos Aires: Lugar. 2003.
- Desai, Meghnad. Pobreza y capacidades: hacia una medición empíricamente aplicable. En *Comercio exterior*. Vol. 53. N° 5: 434-444. 2003.

- Doyal, Len y Gough, Ian. *A theory of human need*. New York: Guilford Press. 1991.
- Fernández Mayoralas Fernández, Gloria y Rojo Pérez, Fermina. Calidad de vida y salud: planteamientos conceptuales y métodos de investigación. En *Territoris 5*, Universitat de les Illes Balears. Disponible en <http://www.raco.cat/index.php/Territoris/article/viewFile/117017/147939>. Recuperado el 15 de octubre de 2013. 2005.
- Giarraca, Norma y Teubal, Miguel. Disputas por los territorios y recursos naturales: el modelo extractivo. En *ALASRU*, Revista de la Asociación Latinoamericana de Sociología Rural, Brasil. (5, nueva época), 113–133. 2010.
- Gough, Ian. El enfoque de las capacidades de M. Nussbaum: un análisis comparado con nuestra teoría de las necesidades humanas. En *Papeles de relaciones económicas y cambio global*. N° 100. CIP-Ecosocial/Icania. 177-202. 2008.
- INDEC. Informes Técnicos. Condiciones de vida. Incidencia de la pobreza y la indigencia en 31 aglomerados urbanos. Segundo semestre de 2016. Disponible en http://www.indec.gob.ar/uploads/informesdeprensa/eph_pobreza_02_16.pdf. Recuperado el 5 de mayo de 2017. 2016.
- Kessler, Gabriel. *Controversias sobre la desigualdad. Argentina, 2003-2013*. Argentina: Fondo de Cultura Económica. 2014.
- Kessler, Gabriel y Di Virgilio, Maria Mercedes La nueva pobreza urbana: dinámica global, regional y argentina en las últimas dos décadas. En: *Revista de la CEPAL*. 95. 31-50. Disponible en <https://www.cepal.org/es/publicaciones/11250-la-nueva-pobreza-urbana-dinamica-global-regional-argentina-ultimas-decadas>. Recuperado el 10 de agosto de 2010. 2008.
- Lanari, Maria Estela. Crecimiento y derechos sociales fundamentales. Un estudio comparado sobre las oportunidades de empleo a nivel local y regional desde la perspectiva del trabajo decente. En Marcela Ferrari y Ana Núñez (eds.), *Pasado y presente de la Mar del Plata Social. Coloquio III*, Mar del Plata: EUDEM. 143-160. 2010.
- Lucero, Patricia; Autor; Autor; Sabuda, Fernando. Calidad de vida urbana en la Argentina de la posconvertibilidad. Procesos sociales y territoriales en el período 2003-2012. En *Población de Buenos Aires*, vol. 12, núm. 21, Buenos Aires: Dirección General de Estadística y Censos. 43-73. 2015.
- Mathey, Daniela. Métodos e indicadores para la estimación de la pobreza rural en la Argentina. *Documento de trabajo N° 35*, Instituto de Economía y Sociología, INTA.

Disponible en https://inta.gob.ar/sites/default/files/script-tmp-dt_35.pdf. Recuperado el 9 de agosto de 2019. 2007.

-Morina, Osvaldo. (Ed., Dir. y Comp.). *Geografías de la agricultura industrial sojera en la Argentina ¿Viaje de ida?*, Serie-Publicaciones del PROEG N° 9, Depto de Ciencias Sociales, Universidad Nacional de Luján. 2012.

-Nussbaun, Marta. *Las mujeres y el desarrollo humano: el enfoque de las capacidades*. Barcelona: Herder. 2002

-Pérez Morales, Alfredo; Navarro Hervás, Francisco y Álvarez Roge, Yolanda. Propuesta metodológica para la evaluación de la vulnerabilidad social en poblaciones afectadas por el peligro de inundación: el caso de Águilas (Murcia, sureste ibérico). En *Documents d'Anàlisi Geogràfica*, 62 (1) 133-159. Disponible en <https://dag.revista.uab.es/article/view/v62-n1-perez-navarro-alvarez>. Recuperado el 5 de abril de 2017. 2016.

-Pol, María Albina. Desarrollo Humano en las provincias argentinas 2004-2008. Una mirada desde el enfoque territorial. En *Polis*, Revista de la Universidad Bolivariana, Volumen 10, N° 28, 501-523. 2011^a.

-Pol, María Albina. Medición del desarrollo humano a escala territorial: metodología y su aplicación a los casos de Argentina y México. En *Economía, Sociedad y Territorio*, Vol. 11, No. 36, 273-315. 2011b

-PNUD. Progreso multidimensional: bienestar más allá del ingreso. Informe Regional sobre Desarrollo Humano para América Latina y el Caribe. New York: Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo. 2016.

-Sabatini, Francisco. La segregación social del espacio en las ciudades de América Latina. Banco Interamericano de Desarrollo Departamento de Desarrollo Sostenible División de Programas Sociales. 2003.

-Sen, Amartya. *Choice, Welfare and Measurement*. Oxford: Blackwell. 1982.

-Sen, Amartya. Capacidad y Bienestar. En Sen, Amartya y Nussbaum, Marta. *La Calidad de Vida*. México: Fondo de cultura económica. 54-83. 1996.

-Sen, Amartya y Nussbaum, Marta. Calidad de Vida. Reseña a cargo de Montesino Jerez, J.L. En *Revista Polis*. Revista Académica de la Universidad Bolivariana Vol 1 N°2. Disponible en <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=30500231>. Recuperada el 7 de agosto de 2019.

- Torrado, Susana. *Estructura social de la Argentina: 1945-1983*. Buenos Aires: De la Flor. 1992.
- Unquijo Angarita, Martin. La teoría de las capacidades en Amartya Sen. *EDETANIA* 46. 63-80. 2014.
- Velázquez, Guillermo. (Dir.) *Geografía y calidad de vida en Argentina. Análisis regional y departamental (2010)*. Tandil: IGEHCS/CIG. 2016.
- Viola, Anahi y Knoll, Patricia. El índice de desarrollo humano. En *Boletín N° 10*. Universidad Nacional de San Martín. Disponible en <http://www.unsam.edu.ar/escuelas/economia/oem/pdf/OEM-Boletin10.pdf>. Recuperado el 13 de agosto de 2019.